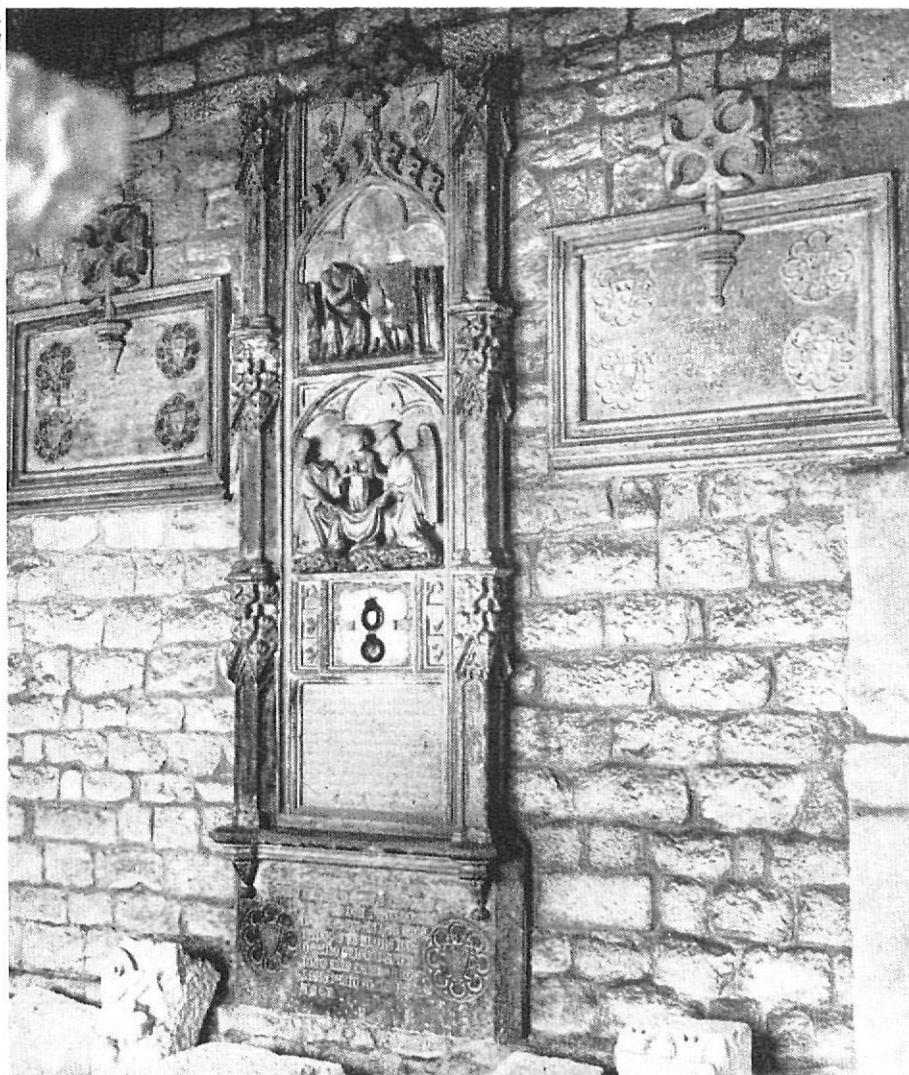


*Sepultura doble de los
—perceptores— canóni-
gos Berenguer del
Pavo 1333 y Francisco
Alió 1334.*

(Claustros de la
Catedral)



Ecos musicales de los años mil en GERONA

En anterior artículo —Perspectiva musical de los claustros de la catedral de Gerona — (Rev. de Gerona, núm. 63) tuvimos la oportunidad de tratar de uno de los más antiguos maestros de canto conocidos de esta catedral, de cuando todavía era este templo románico; nos referimos al canónigo Bernardo de Queixans, fallecido en 1273, en el monasterio de San Lorenzo, «llamado del Monte, lugar que le era grato» según su laude sepulcral.

Nos ocupamos seguidamente de otro monumento funerario, ubicado en el mismo recinto y lienzo mural que el precedente y que cobija los restos mortales de dos personajes precentores también, o —caput scholae—, capitulares, los cuales actuaron en ésta entre los siglos XIII y XIV: Berenguer de Pavo y su sobrino Francisco Alió. Ambas tumbas, como pegadas al muro, forman un solo cuerpo arquitectónico de sentido vertical y a modo de capillita dividida en tres recuadros sobrepuestos. En el superior, un grupo escultórico integrado por dos figurillas, en posi-

Francisco CIVIL CASTELLVI



Losa tumbal del — canónigo mayor — y canónigo Michael Dez Bach. 1600.

(Claustros de la Catedral)

ción orante, la de la izquierda, e indefinida, la opuesta, por hallarse muy deteriorada. Ambas revelan indicios de policromía ya desaparecida. La parte central está ocupada por otras pequeñas esculturas, en extremo mutiladas desgraciadamente y sin tronco, representando dos ángeles cuyas alas se entrecruzan sobre una tercera figurilla símbolo del alma en su ascenso a las alturas. El conjunto, algo ingenuo, carece quizá de la sobriedad de estilo que es de costumbre en tal circunstancia. El tercer plano, o zócalo, nos muestra el siguiente epitafio que, transcrito del latín, dice: «Contiene esta lápida los restos mortales del varón de Berenguer llamado de Pavo, de vida venerable, fue maestro de canto y canónigo de esta iglesia, de linaje valenciano y preboste, ornado de mente recta y de una gran probidad. Realizó, doquiera, cantidad de cosas que mucho le acreditan: aniversarios y fiestas para el altar, estableció dobles para la canongía y los presbíteros, así como muchas cosas más que no cabrían en este lugar. En vida otorgó a perpetuidad una limosna para el vestuario de la iglesia, aportando para

ello su solar de Vilella y otros muchos ingresos redituales. Amante de Cristo emigró de este mundo el año mil trescientos treinta y tres, a saber, por las calendas de diciembre. Cante para siempre con alabanzas el trofeo ante Dios. Amen». (1)

A continuación la laude del sobrino: «Aquí yace inhumado Francisco de Alió, canónigo y cantor segundo de esta sede, sobrino del anterior señor, de rectas costumbres. Dejó esta vida en plena flor de juventud al año siguiente y no-

(1) «Clauditur hoc lapide vitae quondam venerandae vir Berengarius de Pavo titulatam atque istius ecclesiae praecentor canonicusque ipse valentinus et praepositum decoramentis honestate cum multiplici probitate hic et ibi plura perfecit et valitura anniveversaria simul ac altari festa, duplas canocae statuendo presbiterosque multaque distincte quae caperet locus iste, hic sua stans heres elemosina per petualis ecclesiae plures proventus reddituales ,devotus Christo de mundo transiit iste anno milieno tercenternoque tridens tertio tersenisque kalendis nempe desembris, praecinante Deum semper cum laude tropheum. Amen.»



Sarcófago de Guillermo de Socarrats 1335.

Fachada lateral Sur de la Iglesia de San Félix

nas de junio (5 de junio 1334). Ambos estén igualmente asociados a los coros angelicales. Amen». (2)

Ambos epitafios hacen claramente hincapié en la común dedicación musical de tío y sobrino, como constituyendo ésta su más reconocido ypreciado ornato.

Ya no en el muro sino en el pavimento y al pie de las precedentes, adviértase la blasonada losa de Michael dez Bach (3), otro — maestro de canto — de esta iglesia, que murió el 17 de junio de 1600, «...sepultura dispuesta por Pedro dez Bach, doncel, señor del castillo de Orriols, al lado de la de Bertrán dez Bach. . y a la memoria de su hermano carísimo ...y demás miembros de la familia desde el año 1340, cuyas almas descansen en paz».

Pasando ahora a la contigua Colegiata de San Félix tomamos nota de un sepulcro sito a regular altura cerca del portal en la fachada sur del templo, cuya laude traducida transcribimos: «Aquí yace el venerable Guillermo de Socarrats, en otro tiempo cantor de esta Iglesia. Construyó

el altar de San Narciso y dispuso una lámpara en el altar de la Sma. Trinidad... Falleció a X de las calendas de junio del año del Señor 1335.»

Contemporaneo y asimismo miembro de dicha Comunidad de San Félix, se sabe de otro — preceptor — (maestro de canto) Dalmau Alió, Mossèn Dalmau, pariente sin duda de los precedentes, Berenguer de Pavo y Francisco Alió, de la Catedral. Canónigo de la Colegiata, obtuvo beca para cursar leyes fuera del país; érase en 1313, año en que, conjuntamente con su tío Berenguer, estampaba su firma: — Dalmatio Alioni precentore Sancti Felicis Gerundae — en el escrito de homenaje prestado por Malgaulin, conde de Ampurias y vizconde de Bas (dez Bach) al obispo Guillermo, de Gerona. (4)

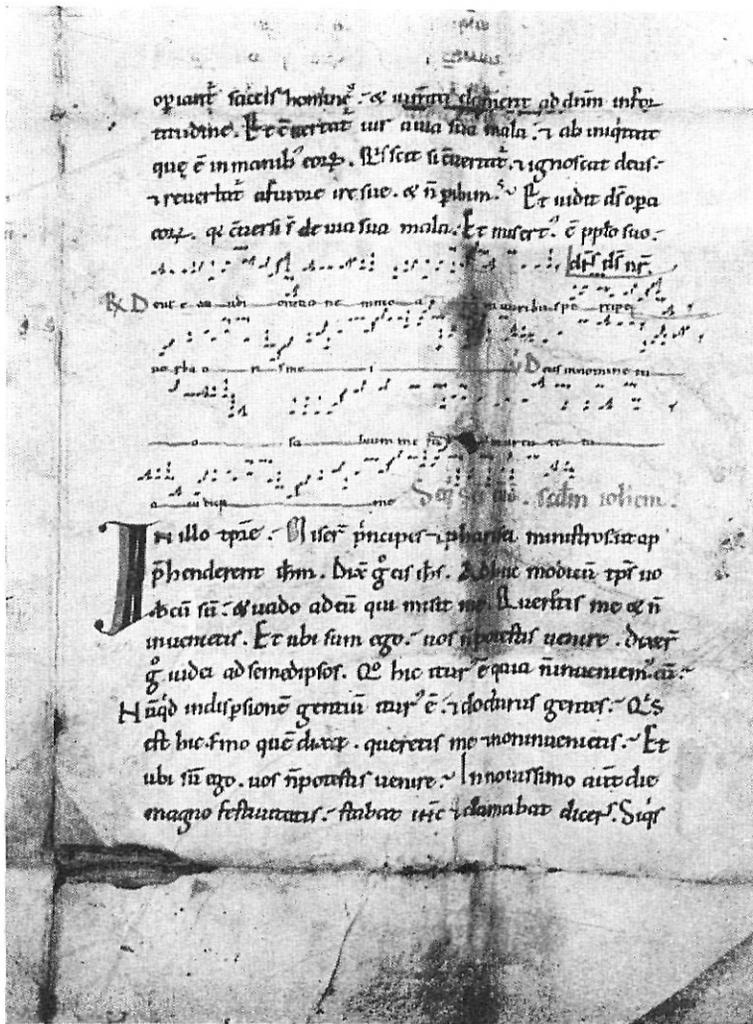
Transcurridos tantos siglos, es pura conjetura especular acerca del trato que pudo haber entre los citados personajes en Gerona. Ello no priva que la imaginación intuya en su fantasía intercambios de conocimientos, mútuas aspiraciones e, incluso, que actuasen más de una vez frente al mismo facistol, entonando las rituales alabanzas al Señor, en las visitas alternantes de las respectivas Comunidades capitulares, catedral y colegiata, por las Navidades y demás grandes fiestas. Y todavía hay más, puesto que cotejando las fechas de los respectivos óbitos y su proximidad cabe suponer sucumbiesen, uno tras otro, a los estragos de aquel año tan aciago de 1333-34 en nuestras comarcas. (5)

(2) «Hic est Franciscus Alionis contumulatus hujus canonicus sedis cantorque secundus, ipse nepos domini prefati in moribus aptus; cessia ab hac luce raptus sub ore juventute: anno contiguo iunni nonisque Klis setibus angelicis pariterque socientur in altis. Amen.»

(3) El linaje — Dez Bach — procede del — castillo de Rocabruna —. Un secundón del mismo figura como señor del castillo de — La Roca de Palanca —, en 1310. Sólo fue en 1457 que Pedro dez Bach, doncel de Rocabruna, entró en posesión del — castillo de Orriols — habiendo fallecido sin descendencia masculina Bartolomé de Avelleda, su cuñado, titular del mismo, casado con su hermana Elionor.

(4) (Condado de Besalú, t. 12, p. 334, Montsalvatge).

(5) «Anno Domini 1333 fuit carestia omnium victualium et ideo inter nos fuit nominatum annus — **mal any primer** — (Códice Carbonello, citado por Montsalvatge, — Condado de Besalú, t. 13, pág. 382).

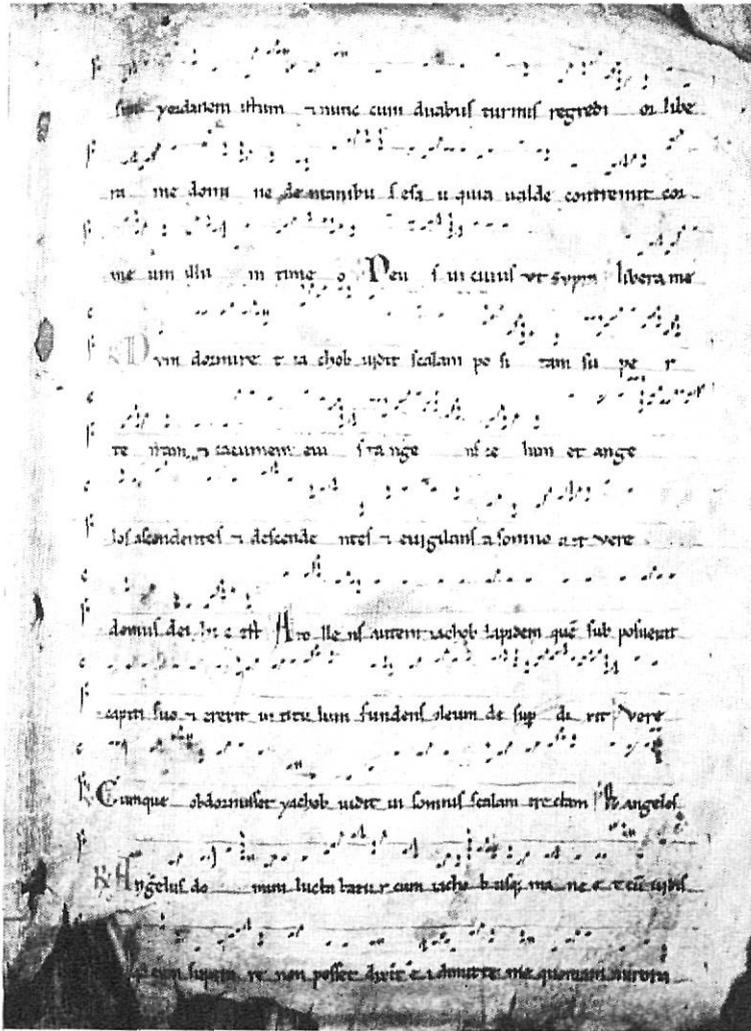


Fragmento Misa feria 11.^a de Pasión
S. X-XI. — Guarda 28×22
Campdevánol (Gerona)

Como colofón a la presente y anterior relación de capitulares — precentores — o sea — maestros de canto — en nuestra ciudad, al declive del medioevo, (Revista de Gerona, núm. 63) ofrecemos en facsímil la primacía de unos documentos musicales del máximo interés, restos de antiquísimos códices — misales y responsoriales —, auténticas muestras del repertorio cantoral que sirviera en su tiempo para la cotidiana participación de los referidos — maestros — a los Oficios Divinos en sus respectivos templos. Se trata de seis folios, vitela o pergamino, a doble cara y notación gregoriana de los siglos X y XI, conocida por — diastemática —: suerte de estenografía de los sonidos mediante puntos y rayas que fijaban los diversos intervalos y los vaivenes de la melodía. El peculiar estilo de su grafía tiene un nombre, en el mundo de la investigación: — notación catalana — ideada por el centro de copistas, o — Scriptorium — ripollense, que fuera fundado alrededor del año 950 por el abad Arnulfo, futuro obispo de Gerona. Coincide la elaboración de estos códices cantorales con el paso, en nuestro país, de la liturgia visigótica (canto mozárabe) vigente, a la sazón,

en la Península, a la observancia romana (canto gregoriano) acabada de importar en Cataluña por los monjes benedictinos de Ripoll, de obediencia clunicense. Dichos fragmentos, en la medida que los hemos podido descifrar, contienen, en notación clara y sin guía de referencia, el texto musical íntegro, con su complemento de Lecturas, (Epístola, Evangelio y demás) — Aleluya — y — Ofertorio — de la Rcm. 11.^a de Adviento; (6) final del — Comunio — de la Dom. de Pasión e — Introito — y — Gradual — de la feria 11.^a de Pasión, con Lectura del profeta Jonás y gran parte del Evangelio de San Juan, y — Ofertorio — de la Dom. 11.^a de Adviento, por una parte; y por ctra: tres fragmentos responsoriales, con notación, esta vez, asistida, aunque invisibles, por dos líneas trazadas, de origen, al punzón, por los copistas, y encabezadas respectivamente por las iniciales — F — y — C — (el fa y el do nuestros) con cuya precaución quedaba asegurada una más recta y fiel interpretación

(6) — Aleluya — que corresponde actualmente a la 2.^a Dom. de Adviento).



Fragmento de — Responsorial —
S. XI. — Guarda 28 × 22
Campdevánol (Gerona)

de la melodía, en la ocasión, ya bastante desarrollada.

El hallazgo de tales piezas de arqueología musical fue del todo fortuito: un armario parroquial en la acogedora población de Campdevánol, a legua apenas de Santa María de Ripoll. Atareados íbamos, el señor cura, mossèn José Torras y el firmante, a la zaga de datos relativos a un compañero mío de cuando el servicio a filas, por los años 1918-19, en el Castillo de San Fernando, de Figueras. Búsqueda infructuosa por haber ya desaparecido los registros que interesaban; en cambio, dimos con unas viejas carpetas de legajos cuyas tapas nos llamaron de pronto la atención por ofrecer marcas, aunque algo difusas por desgaste, de una notación gregoriana antiquísima. Espoleados por la curiosidad inquirimos el anverso de dichas guardas, operación que nos permitió, de golpe, apreciar una escritura en su mayor parte perfectamente legible y con perspectiva de unos mil años en la historia de la notación musical. Tras un detenido examen

comparativo con muestras similares aportadas por el abad Sunyal, expertísimo musicólogo, en su erudito trabajo — *Paleografía Gregoriana* — (Montserrat, 1925) no nos cabe duda que tales pergaminos proceden de algún que otro códice ripollense no ya contemporáneo, sino, quizá, anterior a 1032, año de la consagración de la monacal Basílica.

Muy contados son los códices cantorales de grafía o — notación catalana — que se conservan aún, unos seis ejemplares, distribuidos entre el Archivo de la Corona de Aragón, Monasterio de Montserrat y Biblioteca Nacional de París, además de varios y escasos fragmentos, a los cuales cabe ahora añadir los folios aparecidos esta primavera de 1974 en la pintoresca villa de Campdevánol.

Abogamos para que se les atienda convenientemente en su conservación, reservándoseles lugar de honor en la vitrina de algún museo local, con preferencia en el lugar, a orillas del Freser, de donde proceden.